

y "el emblema de la orden (de Santo Domingo de Guzmán) es una cruz florenzada, y un rosario" y este santo tiene como atributo personal una estrella o sol en la frente, sobre el pecho o sobre la cabeza¹⁵.

En la sacristía hay varios cuadros. Cuatro de ellos representan a San Gregorio, San Agustín, San Ambrosio y San Jerónimo, todos sentados; los dos últimos escribiendo, y de los dos primeros San Agustín leyendo en un libro abierto por un niño y San Gregorio, pensativo, apoyando una mano sobre un libro. En la parte alta de cada uno de los cuadros aparece pintado el nombre del santo correspondiente en latín. Parecen de la misma mano.

En la misma dependencia se encuentra un bello cuadro de la Sagrada Familia. Sobre un fondo de árboles, la Virgen, sentada, en primer plano iluminado, inclina su cabeza sobre el Niño, que extiende el brazo para tocar uno de sus pechos desnudo. San José, en penumbra, asoma por detrás de la Virgen, a la izquierda del cuadro.

En otro cuadro, también en la Sacristía, se halla representado San Raimundo de Peñafort, en traje de Dominico, con la llave de Penitenciario en la mano derecha y el libro de las decretales en la izquierda¹⁶.

ALFONSO R. SANTAMARÍA

IGLESIA DEL CONVENTO DE LA CONCEPCION

El convento de la Concepción, de religiosas franciscanas, fue fundado en el año 1521 por el Oidor de la Chancillería vallisoletana Don Juan de Figueroa y su mujer Doña María Núñez de Toledo, sobre unas casas suyas, dotándolo con tres mil ducados de renta anual.

En esta fecha aproximadamente se fundaba el Sancti Spiritus. (1520).

Bajo la celosía central del coro se lee la siguiente inscripción: "ESTA OBRA Y MO/NESTERYO DE NRA/SENORA YCIERON

¹⁵ FERRANDO ROIG: *Iconografía de los santos*, Barcelona, 1950, p. 34 y 89; REAU: *Iconographie de l'Art Chrétien*, III, Ob. cit., p. 392.

¹⁶ FERRANDO ROIG: Ob. cit., p. 235; REAU: Ob. cit., III, París, 1959, p. 1.139.

JU/AN DE FYGEROA REGY/DOR DE VALLYD Y DO", habiéndose perdido el resto en restauraciones posteriores del coro¹.

La iglesia es de una sola nave, espaciosa y con mucha luz. Consta de capilla mayor y tres tramos separados por arcos ligeramente apuntados. Se cubre con bóvedas de crucería que apoyan sobre ménsulas correspondientes, al exterior, a contrafuertes. La capilla mayor es poligonal de tres lados, de los cuales el central tiene en su parte baja un hueco poligonal y en la superior un escudo. Aquél está totalmente cubierto por un retablo barroco y estaría destinado a albergar el primitivo retablo. El escudo se encuentra tapado en parte por el retablo actual y no hemos podido distinguir sus armas. Las cuatro ménsulas de la capilla mayor sobre las que descansan los baquetones de la bóveda son sencillas, presentando una cabeza de ángel. Las demás ménsulas en que se apoyan las bóvedas altas del templo están constituidas por un escudo entre cueros flanqueado por dos cabezas de ángeles; sobre aquél apoyan los arcos y sobre éstas los nervios de las bóvedas. Un nervio espinazo, en el sentido longitudinal de la nave, se encuentra en las cubiertas del primer tramo y capilla mayor y del segundo tramo. Sobre el primer tramo los terceletes forman, entrecruzándose, un octógono y los dos más anteriores (hacia la cabecera) contribuyen a formar la cubierta de la capilla mayor. En el segundo tramo los terceletes junto a los muros laterales no llegan a encontrarse, interrumpiéndose por combados rectos que dibujan romboídes, uniendo el polo con los arcos laterales.

El tercer tramo, a los pies, presenta una cubierta con nervios que dibujan una estrella de ocho puntas, sobre el coro situado en alto.

En los tramos primero y segundo (desde la cabecera) se abren

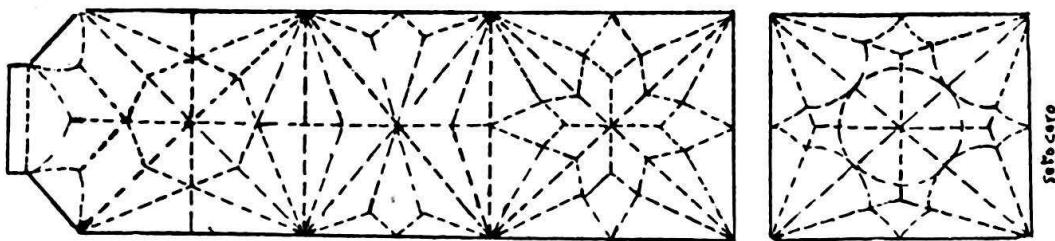
¹ GONZÁLEZ GARCÍA-VALLADOLID: *Valladolid. Sus Recuerdos y sus Grandezas*, II, Valladolid, 1901, p. 289; AGAPITO Y REVILLA: *Las calles de Valladolid*, Valladolid, 1937, p. 168; AGAPITO Y REVILLA: *Heráldica en las calles de Valladolid*, B. S. E. A. A., XI, p. 119-144; MARTÍN GONZÁLEZ: *Dibujos de monumentos antiguos vallisoletanos*, B. S. E. A. A., XIX, p. 23-47; RUBIO Y BORRÁS: *Nueva guía de Valladolid*, Valladolid, 1895, p. 81; GALLARDO: *Manual histórico y descriptivo de Valladolid*, Valladolid, 1861, p. 196; ANTOLÍNEZ DE BURGOS: *Historia de Valladolid*, publicada, corregida, anotada y adicionada con una Advertencia por Don Juan Ortega y Rubio, Valladolid, 1887, p. 364. Sólo cita como regidor de la ciudad a Don Juan de Figueroa, el segundo de los sucesores del fundador en el patronato del convento.

Por error, G. GARCÍA-VALLADOLID da como fundador a Don Juan de Hermosilla en *Compendio histórico-descriptivo y guía general de Valladolid*, Valladolid, 1922, p. 67.

cuatro ventanas, dos por cada tramo, en la parte alta. Son de medio punto, abocinadas con molduras. En el hastial de los pies se abre un gran óculo.

El coro se levanta en el último tramo sobre una bóveda con nervios combados curvos que dibujan una circunferencia en el centro y una estrella con las puntas sobre los terceletes y en los cuatro lados. Su dibujo es muy semejante a dos de las bóvedas que cubren otros tantos tramos del coro de Santa Catalina, con la diferencia de que en estas últimas la circunferencia está sustituida por cuatro lóbulos. En las claves de esta cubierta bajo el coro se encuentran motivos de tracería gótica y de "candelieri" rodeados de un sogueado. La clave central presenta un escudo en una laurea.

En el coro y en su parte anterior se levanta una celosía de labor de yeso sobre un arco apoyado en dos ménsulas con una cabeza de ángel y un escudo. El arco lleva un escudo en el centro. La celosía se compone de cinco ventanas veladas por tracerías de yeso, muy



- 1 m.

reformadas en la parte inferior, sobre un antepecho liso muy estropiado, enmarcadas por molduras con un contrario y separadas por pilastras de fuste decorado con "candelieri" que apoyan sobre cartelas, apoyadas a su vez sobre balaustres adosados al antepecho antes citado. Sobre las pilastras carga un entablamento con decoración plateresca en el friso, y sobre él una crestería renaciente con remates sobre las pilastras y una calavera en su parte central.

Las tracerías caladas de las dos ventanas extremas semejan un enrejado; las que están a los lados de la central, de dibujo gótico, son casi iguales, y la central, también gótica, es más tupida. Bajo esta última, en el antepecho se encuentra la inscripción copiada antes.

Semejante a esta celosía hay otra en el coro del convento de Santa Isabel, pero es mucho más rica ésta, tanto por su composición como por la finura de su decoración, por otra parte peor conservada que en aquélla.

La combinación de gótico y plateresco las pone en relación con

los patios vallisoletanos en cuyos antepechos se empleaba uno y otro estilo, como el de la iglesia de Santa Catalina y el de Valbuena (Claustros altos), a los que no son ajena las labores de yeso, que se construyeron en el primer tercio del siglo XVI, aproximadamente, en opinión de J. J. Martín y de F. Antón².

Bajo el coro alto, en el muro de los pies, se abre la reja del coro bajo y dos puertas pequeñas a los lados.

Igualmente bajo el coro se abre la puerta que comunica con el exterior, en el muro del Evangelio. La portada es de arco de medio punto con baquetones, alfiz que enmarca un nicho sin estatua, y dos escudos a los lados muy estropeados, en los que no es posible distinguir las armas. Ya lo observó Agapito, quien piensa "serían las correspondientes al oidor de la Chancillería vallisoletana Don Juan de Figueroa y su mujer Doña María de Toledo o Núñez de Toledo, quienes fundaron el convento en 1521"³. J. J. Martín publicó un dibujo de la portada hecho en el siglo XVIII en una copia de la "Historia de Valladolid" de Antolínez de Burgos⁴ en el que se encuentran los escudos completos y es posible reconocer en ellos "las armas de los Tovar, de los Sandoval y de los Enríquez, pero faltan las de los Figueroa. Además los escudos aparecen coronados. Uno de ellos ostenta la Cruz de Santiago y otro la que por la forma puede ser de Calatrava. Todo ello indica que el escudo se refiere a individuo de alta nobleza, acaso de la rama del duque de Lerma, en relación con las familias citadas".

Quizá los escudos sean posteriores a la obra de la iglesia, colocados allí por el hijo de Doña Antonia de Figueroa y Leiva y de Don Sancho de Tovar y Sandoval, Don Juan de Tovar, patrón del convento en el tiempo en que Antolínez de Burgos escribía su "Historia", "Caballero de Santiago y gentil-hombre de Su Majestad Don Felipe 4º". Ello explicaría la Cruz de Santiago en uno de los escudos y la condición de alta nobleza. Antolínez, al hablar de las obras que hizo Juan de Figueroa, menciona sus armas en los claustros

² MARTÍN: *El convento de Santa Catalina de Valladolid*, B. S. E. A. A., XII, p. 111-125; ANTÓN: *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, B. S. E. E., XXX, p. 160-205.

³ AGAPITO Y REVILLA: *Heráldica en las calles de Valladolid*, Ob. cit. Igual opina en su obra citada, *Las calles...*, p. 168: "El aspecto exterior, con los escudos de los fundadores". Lo mismo GRATINIANO NIETO en su *Valladolid, "Guías artísticas de España"*, Barcelona, 1954, p. 53.

⁴ MARTÍN: *Dibujos de monumentos antiguos vallisoletanos*, Ob. cit.

y en las bóvedas de la iglesia, pero nada dice referente a la portada, donde los escudos se colocarían en su propio tiempo. Están hechos además de piedra distinta del resto de la obra.

El retablo mayor actual es la única obra de la iglesia que merece destacarse, pues los otros dos retablos son modernos.

Dicho retablo es barroco. Consta de banco, un cuerpo y ático. El cuerpo es tetrástilo con columnas salomónicas de cinco espiras apoyadas sobre cuatro salientes del banco sobre ménsulas con cabezas de ángel y curva y contracurva. Las columnas están decoradas con racimos de uvas, y el banco con pámpano y cabezas de ángel dibujando "candelieri". En cada una de las calles hay una hornacina en arco de medio punto; las dos laterales, más pequeñas, son muy planas y con ménsulas; la central, de lados oblicuos y fondo plano, encerrada por orejeras formadas por tarjetillas excavadas, tiene encima una decoración que rompe el entablamento que remata el cuerpo del retablo, y cuyo friso se decora con roleos aislados por pequeños mutilos. El ático está formado por un cuerpo central flanqueado por dos columnas salomónicas de cinco espiras, con frontón curvo partido y en el centro un Cristo crucificado en una hornacina muy plana decorada con tarjetillas excavadas alrededor. Una profusa decoración parte el entablamento y frontón curvo de este ático, flanqueado por dos roleos. Sobre las columnas extremas del cuerpo del retablo cargan dos floreros estilizados.

Por sus elementos este retablo puede fecharse entre 1675 y el primer decenio del siglo XVIII, época del apogeo de la columna salomónica en Valladolid, y dentro de este período, en el paso del XVII al XVIII, entre los comienzos del último decenio del primero y los finales del primer decenio del segundo, en el estilo de los Billota.

El tipo de ménsula, como es propio del retablo churrigueresco, lleva una cabeza de ángel y recuerda las de los retablos de Pozaldez (1689, Francisco Billota y Díaz), las Brígidas (finales del XVII-principios del XVIII, Francisco Billota), San Quirce, semejante al de las Brígidas, y el Rosarillo (1690-1700, F. Billota). Como en los retablos de los Billota aparecen en el ático columnas salomónicas, habiendo desaparecido los machones. La decoración del friso recuerda la de las Brígidas. La decoración de las hornacinas laterales, muy planas como es propio de este período, recuerda las de Pozaldez en la disposición de los elementos ornamentales.

El Cristo del ático, por la postura del cuerpo, volviendo la cabeza hacia su derecha inclinándola suavemente sobre el hombro; por

el nudo del paño de pureza; las piernas hacia su izquierda, recuerda al Cristo del retablo de la iglesia del Rosario, cuya escultura "será de Juan de Avila", escultor que trabaja en los retablos de los Billota.

La decoración del friso y del banco recuerda también las de las mismas partes del retablo del Cristo a la columna de Gregorio Fernández en la Vera Cruz, obra de 1693 concertada con Alonso de Manzano, escultor que en alguna de sus obras tiene la influencia de los Billota⁵.

En cuanto a obras desaparecidas, en el dibujo publicado por J. J. Martín, a que nos hemos referido anteriormente, aparecen en la portada una estatua de la Virgen con el Niño, en el nicho, y un pórtico.

Por Martí y Monsó⁶, se sabe que decoró una capilla pequeña de este monasterio con pinturas al fresco el pintor Rabuyate, florentino. Hizo temas bíblicos y los retratos del genovés Francisco Lomelin y su hija Doña Blanca, que eran patronos de dicha capilla. Se comenzaron las pinturas en mayo de 1552 y dieron después lugar a un pleito entre el pintor y el patrono de la capilla porque éste no quería pagar. El fallo condenó a Lomelin al pago de quinientos ducados.

No hemos podido localizar esta capilla ni es verosímil que las pinturas estén bajo el enlucido de la iglesia, como se ha supuesto⁷.

En cuanto a retablos, no se conservan en la iglesia el que dotaron Don Fernando de Figueroa, sobrino del fundador, y su mujer Doña Isabel Espinosa y Herrera. Antolínez de Burgos escribe⁸ que los dos personajes aludidos "dotaron el retablo que está al lado de la Epístola, que es de San Juan Evangelista, como lo dice el letrero

⁵ Hemos consultado: MARTÍN: *Escultura barroca castellana*, Madrid, 1959, y GARCÍA CHICO: *Valladolid. Papeletas de Historia y Arte*, Valladolid, 1959, p. 37-39. De las esculturas dice GRATINIANO NIETO, Ob. cit.: en los "nichos se alojan esculturas modernas", y G. GARCÍA-VALLADOLID: *Valladolid...*, Ob. cit., p. 289: "En el (retablo) mayor figuran las imágenes de la Purísima Concepción, Santo Domingo de Guzmán y San Francisco de Asís, en el primer cuerpo y un Calvario en el segundo, todas de talla". El Cristo del ático, que, según G. García-Valladolid, formaría un Calvario, no nos parece actual.

⁶ MARTÍ Y MONSÓ: *Estudios histórico-artísticos*, Valladolid-Madrid, 1901, p. 447-453.

⁷ AGAPITO Y REVILLA: *La pintura en Valladolid*, I, 1925-1943, p. 141: "De ellas nada queda en el convento, ni las actuales religiosas conservan el recuerdo más superficial de haber tenido tales pinturas al fresco la casa religiosa".

⁸ Ob. cit., p. 365.

que en él está esculpido". González García-Valladolid escribe en un lugar⁹ que "dotaron el altar de San Juan Bautista... del lado del Evangelio", y en otro¹⁰: "el retablo del lado del Evangelio, dedicado a San Juan Bautista, es del escultor Esteban Jordán y en él se lee la inscripción siguiente: Este retablo mandó hacer la Ite. Señora doña Isabel Despinosa Mvgr. q. fué del Ilte. Señor Hernando de Figueroa, Patrón que fué deste Monasterio. Año 1585".

A parte la diferencia de situación del retablo (en Antolínez del lado de la Epístola, y en G. García-Valladolid del lado del Evangelio), de poca importancia, difieren los autores en cuanto al santo a cuya devoción estaba dedicado (San Juan Evangelista o Bautista), y me parece, según los textos, que no puede pensarse en dos retablos, pues ambos autores coinciden en los señores que lo dotaron según la inscripción que el primero no copia y el segundo sí.

González García-Valladolid añade¹¹ que en el retablo "figuran las armas de estos señores, sostenidas por dos tenantes, partidos, con las cinco hojas de higuera en su lado derecho, y un árbol con dos fieras en su izquierdo.

El retablo estaría en la iglesia en 1922, fecha en que está publicado el *Compendio*...

En 1901 existían en la iglesia, además de este retablo y el mayor, otro dedicado a San Francisco de Asís, "pintura al óleo", del lado del Evangelio, y del lado de la Epístola, uno de San José, talla, y otro del Descendimiento, pintura¹².

Otra obra desaparecida es la tumba de Doña Antonia de Figueiroa, que yace "en el nicho que está en la pared al lado del Evangelio", según Antolínez, y en una "tumba sobre el suelo y adosada a la pared sin inscripción ni escudo de armas alguno", según González García-Valladolid¹³.

Faltan también la lápida negra, junto al altar del Descendimiento, que llevaba la inscripción: "Alfonso de Herrera, clérigo,

⁹ G. GARCÍA-VALLADOLID: *Valladolid. Sus Recuerdos...*, II, Ob. cit., p. 290.

¹⁰ G. GARCÍA-VALLADOLID: *Compendio...*, Ob. cit., p. 67.

¹¹ G. GARCÍA-VALLADOLID: *Compendio...*, Ob. cit.

¹² Según se ve en la p. 289-290 del T. II de G. GARCÍA-VALLADOLID: *Valladolid...*, Ob. cit. Estos retablos de San Francisco, San José y el Descendimiento no se citan ya en el *Compendio...*, 1922, del mismo autor, aunque tampoco se cita el mayor, por lo que no puede afirmarse que no se citen porque no existieran ya en la iglesia.

¹³ ANTOLÍNEZ DE BURGOS: Ob. cit., p. 366; G. GARCÍA-VALLADOLID: *Valladolid. Sus...*, II Ob. cit., p. 291.

presbítero y Anna de Argamosa su madre, hicieron este altar para su entierro y el de Alonso de Herrera su marido. Dotaron Vísperas y Misa cantada con Diáconos a 30 de abril día de san Eutropio Anf. Andrés. R. S. Asprilla S. del N. 7 de abril de 1633"; la sepultura, bajo el cancel, con escudo nobiliario y a su alrededor la inscripción: "Esta sepultura es de Bartolomé de Ribadeneira y sucesores. Año 1621"; y el enterramiento junto a la verja del coro con la inscripción: "esta sepultura es del Doctor Manuel de Villegas y de Doña Ana de Gatos su mujer y de sus herederos. Año de 1791".

Tampoco se observan restos de la sepultura de sus fundadores, cuya lápida piensa G. García-Valladolid pudiera encontrarse en su época bajo la estera del pavimento¹⁴, hoy entarimado.

ALFONSO R. SANTAMARÍA

UN DATO SOBRE PEDRO DE GUADALUPE

Escasas son las noticias del escultor vallisoletano Pedro de Guadalupe, que nació hacia 1470 y murió en 1530, gozando de un gran prestigio y de un floreciente taller —el primero conocido de la escuela vallisoletana del Renacimiento—, cuya actividad no se limitó a Valladolid, extendiéndose hacia Palencia¹. Ahora, por las cuentas de Juan Ortiz y Antonio de Medina, sabemos que como entallador trabajó en la Corte. En 1508 se le abonan 21.312 mrs. y medio, por obra no determinada, que debe relacionarse con el pago, en el mismo año, de otros 37.500 mrs. "para cumplimiento de todo lo que le es devido del salario e de jornales e de ciertos materiales que puso en las andas que hizo para el cuerpo del rey don felipe mi hijo que aya santa gloria"².

J. M.^a DE AZCÁRATE

¹⁴ G. GARCÍA-VALLADOLID: *Valladolid. Sus Recuerdos...*, II, Ob. cit., p. 290.

¹ ALONSO CORTÉS: *Algunas noticias sobre Pedro de Guadalupe*, B. Acad. B. A. de Vall., 1932, p. 289 y en *Miscelánea Vallisoletana*, Valladolid, 1955, II, p. 439.

AZCÁRATE: *Escultura del siglo XVI*, "Ars Hispaniae", XIII, p. 80.

² A. G. S. Contaduría Mayor. *Primera época*. Leg. 267.